

VALE LA PENA REGRESAR

_____, _____ de _____ de _____.

Cuando alguien pregunta “¿Todo bien?” la respuesta llega casi automáticamente: “¡Todo bien!”. Pero en el fondo del corazón las personas saben que no siempre todo está bien. En el ambiente hay miedos, tristezas, angustias, falta de amor y paz verdadera.

Escribimos esta carta para decirle que usted realmente nos importa. Cuando Jesús estuvo en esta Tierra, se preocupó por las personas, tanto en su tiempo como ahora. Él dijo: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos” (Juan 17:20). Todo puede ponerse bien para cada uno de nosotros si confiamos en Dios en nuestras luchas, ansiedades, planes y sueños. A Dios le importa cada detalle de su vida.

Estamos realizando algo especial en nuestra iglesia, que trae alegrías, bendiciones y una paz extraordinaria. A esta actividad espiritual la llamamos “Oración Intercesora”, donde oramos por los amigos, hermanos, vecinos y compañeros de trabajo y escuela. Su nombre está en nuestra lista de oración, y fue sugerido por alguien que lo aprecia mucho.

Cada día, durante la semana, estamos orando a Dios para pedirle que lo cuide en la salud, familia, estudios, amistades y, sobre todo, en su relación con Jesús. También pedimos que Él le dé fuerzas para vencer las dificultades y vicisitudes de la vida. Él mismo nos dejó a cada uno esta promesa: “Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (Marcos 11:24).

Recuerde que, cuando oramos, Dios derrama su espíritu sobre nosotros. Hay dos versículos en 1ª Juan que explican por qué la oración es tan eficaz. El apóstol declaró: “Y esta es la confianza que tenemos en El” (1 Juan 5:14). Nuestra confianza no está en nuestras oraciones y no está en nuestra fe; está en Dios. Juan continúa: “si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye. Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1 Juan 5:14-15).

Además de estar orando por usted, también esperamos que nos dé la alegría de su presencia en nuestra iglesia. Tenemos programas de enriquecimiento espiritual los sábados en la mañana y los domingos y miércoles por la noche. Son reuniones en las que oramos por las necesidades de cada persona. Usted siempre será bienvenido.

Por favor, no se olvide de que “vale la pena regresar”, y regresar no es tan difícil como pueda parecer. Sepa también que Dios y nosotros estamos dispuestos a caminar con usted hasta el final de este camino, seguros de que el final está cerca.

Dios desea formar parte de su vida y nosotros también, por eso estamos aquí orando e invitándolo a estar con nosotros.

De corazón, sus amigos y hermanos en Cristo,

Los Adventistas del Séptimo Día.





VALE LA PENA REGRESAR

